

## V Sección: Reseñas bibliográficas

**Chinchilla Marín, Fernando. El arte del triunfo. Extremismo, moderación y cambio político en América Latina y África Austral. Santiago: RIL editores, 2021. ISBN 978-84-18065-32-3**

A lo largo de las tres décadas de conocer de cerca al politólogo investigador Fernando Chinchilla Marín, lo he visto viajar por muchas latitudes, muchos países y también zonas de conflicto. En ese ir y regresar a este pequeño país, su autor siempre ha buscado y procurado el espacio para el diálogo y el encuentro el cual ha cultivado y fortalecido una de las amistades más entrañables que atesoro.

Ahora que corresponde mirar a este libro de su autoría, comprendo, entonces, que en él se plasman esas cualidades del autor: el ir y venir entre zonas de conflicto, países y latitudes y la búsqueda de espacios para el diálogo.

*El arte del triunfo* es un libro que se estructura a partir del diálogo y los viajes por las geografías de los conflictos armados en diversos países El Salvador, Colombia, Angola y Mozambique.

Desde la perspectiva del análisis textual, el libro tiene una serie de particularidades y características sobre las cuales me voy a centrar esta oportunidad. A continuación, me voy a referir a tres aspectos que me han llamado la atención en *El arte del triunfo*: la entrevista, la estructura, los títulos y subtítulos y otros recursos paratextuales.



## La entrevista

En primer lugar, desde el principio, llama la atención que la base del texto la constituye un conjunto de entrevistas. Precisamente la entrevista como fuente documental permite que quien la tiene en sus manos pueda utilizarla y canalizarla de diversas maneras, las entrevistas dan pie para construir textos de carácter periodístico como reportajes o crónicas, pero también abren espacio para el género testimonial y el literario entre otros. Gabriel García Márquez afirma que considera a las entrevistas invaluable no como material para publicar sino como fuente base para el reportaje, que considera el género estelar del periodismo.

Algunas de las crónicas, en tanto documento y texto pertenecientes al ámbito del periodismo y también de la historia y la historiografía, parten de la fuente documental de la entrevista. También la semblanza, el testimonio y, en algunas oportunidades, la narrativa de ficción, el cuento y la novela. Buena parte de la producción literaria latinoamericana de las últimas setenta décadas retoma la crónica como eje sobre el cual se articula la narración.

En esta oportunidad Fernando Chinchilla parte de este conjunto de entrevistas para ofrecer una crónica personal de los procesos de diálogo y pacificación de las crisis políticas y de los conflictos armados en los países que conforman su corpus de estudio El Salvador, Colombia, Angola y Mozambique, se trata de “entrevistas a protagonistas de conflictos armados internos, de negociaciones de paz, o a expertos y terceras partes que tuvieron acceso privilegiado a la toma de decisiones” (2021: 44-45). Esta crónica personal de los acontecimientos políticos ocurridos en las décadas anteriores en estos cuatro países tiene un sustento teórico y metodológico muy significativo para quienes ejercen el oficio de la politología.



## La estructura

Ahora bien, retomando el eje de la estructura del texto la mirada del autor dispone los materiales generados a partir de las entrevistas precisamente en los puntos de vista opuestos, que se contraponen y enfrentan o bien que están a favor o en contra, en los diversos conflictos políticos que se gestaron en las coordenadas espaciales y temporales que conforman el objeto de estudio en *El arte del triunfo*.

Nos dice su autor:

La idea de la edición fue entonces estructurar todos los textos más o menos con la misma lógica, para facilitar el desarrollo de una reflexión comparada, respetando al mismo tiempo la espontaneidad propia a cada discusión. En este sentido, intenté balancear la rigurosidad propia a la investigación en ciencias sociales, con la espontaneidad inherente a toda conversación (2021, 45-46).

Esta perspectiva balanceada y comparada es la que lleva a agrupar los capítulos en dos secciones cuyos títulos son “Los gobiernos” y “Las oposiciones”. Es decir, mediante esta estructura capitular se presentan los puntos de vista del conflicto, a favor o en contra, con lo cual el libro se organiza a manera de contraste o contraposición de opiniones de manera que sentido el sentido integral de *El arte del triunfo* se organiza a manera el eje que articula el diálogo.

Ahora bien, ese diálogo que ofrece el libro es impulsado por algunas preguntas que se formula el investigador:

- ¿Fue la guerra salvadoreña menos difícil de resolver que la angoleña? (2021, 63)



- ¿Por qué casos como el salvadoreño, delegaciones son capaces de negociar una “paz” mientras que, en casos como el angoleño no? (2021, 64)
- ¿Por qué, a pesar de que en Mozambique los actores políticos fueron capaces de acallar los tambores de guerra, la alternabilidad del poder sigue escapando a la realidad política? (2021, 64)

Seguidamente el politólogo afirma que:

“Las respuestas a estas interrogantes son complejas, no solo porque la realidad, en sí, lo es, sino además porque la radicalización política propia de los contextos de conflicto armado deja poco espacio para el consenso o para algo más que no sean las medias verdades. La confusión hace que sea mucho más difícil dotar de significado los actos de violencia. Siempre existen líderes cuyo *leit motiv* es exterminar a sus rivales y otros que aceptarían negociar si creen que los adversarios entrarán de buena fe en un esquema de cooperación. A los primeros usualmente se les define como *radicales*, mientras que los segundos son conocidos como *moderados*. En esta perspectiva, el extremismo explica la dificultad a encontrar la salida. Esta respuesta, evidente a primera vista, esconde, como lo indiqué en el prefacio, una tautología que dificulta responder a la siguiente pregunta: ¿Por qué un moderado es “moderado” y un extremista... “extremista”?” (2021, 65)

Todas estas inquietudes e ideas que nos plantea Fernando Chinchilla en este libro lo llevan a proponer la pregunta cardinal del libro:

¿Por qué algunos conflictos son “más difíciles” de resolver que otros? (2021, 65-66)

Y para resolver, valga la redundancia también, esta interrogante las diversas entrevistas, realizadas a personalidades que se vieron involucradas en los procesos de diálogo y paz para poner fin a los conflictos armados y de violencia en



esos países, organizadas y estructuradas a manera de contraste dialógico, se presentan mediante una serie de títulos bastante significativos que evidencian también el aporte del autor.

### Los subtítulos, títulos y otros recursos paratextuales

Esta otra singularidad de *El arte del triunfo* nos lleva hacia otras posibilidades de sentido, que tienen que ver con las imágenes literarias y el contexto histórico, además de referencias simbólicas a paradigmas de la cultura occidental.

Entre los esfuerzos por alcanzar la paz, las iniciativas frustradas, las pugnas, enfrentamientos, los diálogos interrumpidos la pluma del autor evoca imágenes de Dante, Adán y Eva, el ancestral pleito entre Dios y el Diablo, incendios, guerra y paz, éxitos y fracasos, el triunfo y la derrota, los títulos poéticos y alegóricos se entretajan con otros que dan cuenta de las realidades y de los actores y personalidades que se movilizan alrededor de los conflictos armados: Unita, ELN, Renamo, Frelimo, M-19, Arena, FARC, izquierdas, derechas, además de las voces de Almendáriz, Lopes Carneiro, Jeichande, Pardo Rueda, Calderón Sol, Castello, de Almeida, Dada, Escobar, Patiño, Domingos, Hernández, Jovel, Morais, Sánchez, Jaca, Chiwale, Galán además de otras voces y entrevistas que no se consignan pero definitivamente forman parte de esta visión de los acontecimientos en tiempos y espacios determinados.

El aporte del autor es significativo porque también nos ofrece una perspectiva particular desde donde se están mirando y analizando los hechos y los datos, los acontecimientos y los procesos de pacificación. De esta manera también Fernando Chinchilla nos ofrece una mirada desde su propio cristal de politólogo y también de sujeto, de persona que ejerce también su subjetividad ante su objeto



de estudio. Esta idea está en total consonancia con el epígrafe del libro tomado del poeta español Ramón de Campoamor que dice: “En este mundo traidor nada es verdad ni es mentira. Todo es según el color del cristal con el que se mira”.

Precisamente esos cristales, lentes, miradas, puntos de vista y perspectivas de los gobiernos y las oposiciones son las que analiza el autor para comprender las razones por las cuales los procesos de pacificación son diferentes y las variantes que se han dado entre los extremismos a las moderaciones son también diversas y evidencian una serie de matices y posturas ante los conflictos y problemas.

El cristal con que mira Fernando Chinchilla lo lleva a proponer que arte, en tanto capacidad y pericia, en los conflictos es el diálogo y la negociación, y afirma con toda certeza que “el arte del triunfo no parece consistir en saber ganar militarmente una guerra, sino en ser capaz de obtener una victoria política que no implique la derrota militar del adversario” (2021, 429)

Definitivamente, este ir y venir entre zonas de conflicto, países y latitudes ha calado en la mirada de politólogo de su autor y *El arte del triunfo* es la constatación de su constante búsqueda de espacios para el diálogo.

Leonardo Sancho Dobles  
Universidad de Costa Rica, San Pedro, Costa Rica  
[leonardo.sancho@ucr.ac.cr](mailto:leonardo.sancho@ucr.ac.cr)  
<https://orcid.org/0000-0003-1479-414X>

